



Luis Alberto Battaglia

NOSTALGIA DE HORIZONTES



A mi amor capicúa, con toda el alma

ÍNDICE

PÁGI NA	TÍTULO	PÁGI NA	TÍTULO
1	Tapa	31	18 Los dos niños
2	Dedicatoria	32	19 Jazmines
3	Índice	33	20 Una de astronautas
4	Prólogo	34	Correspondencia con Arturo Arcángel
7	Nostalgia		
8	1 Lengua por sol		
9	2 El perdón y la venganza		
10	3 Aire revuelto		
11	4 Fantasmas de las cosas		
13	5 Mayo nocturna		
14	6 Está dicho		
15	7 El otoño en la sangre		
16	8 Las dos tristezas		
17	9 Lluvias aisladas		
18	10 El mosquito		
19	11 Dolor		
21	12 Saco partido del alma		
24	13 Partes de mí		
25	14 En forma de pena		
26	15 Fantasmas en andenes perdidos		
28	16 Y también...		
29	17 No te pierdas		

NOSTALGIA DE HORIZONTES (Luis Alberto Battaglia)

NOSTÁLGICO PROLOGO PARA NOSTALGIA DE HORIZONTES

Transcurría la década de los 70's, como diría Facundo Cabral: "Década dorada y brillante que cambió al mundo ...". Nosotros, los noveles Poetas colombianos (1), a la sombra de los Nadaístas y patrocinados por la utopía, leíamos nuestra poesía en parques, burdeles, cementerios, cafetines, universidades, oficinas, balcones, escuelas y hasta teatros. Teníamos afán de sol y hambre de eclipses. Éramos bellos porque éramos niños "ladrándole a la luna". Y nacieron, a diestra y siniestra, las revistas pretenciosas, las revistillas tímidas y los pasquines alevosos/amorosos. "EL SUMO ZUMO" fue un condimento más entre esa sopa de letras. Era, ciertamente, una publicación internacional porque su atrevido tiraje de 4.000 ejemplares, se agotaba en ocho días y volaba (hoy no me explico cómo) a veinte o treinta países ... Argentina y Chile (2) fueron sus aeropuertos favoritos. El peligroso capitán era un arcángel ebrio, y las azafatas eran musas de atrevidas minifaldas y labios repletos de besos que sabían a claveles y a vino. Y, cómo no!, en esa poética aerolínea, estaba un Battaglia dando la batalla. Debí ser Poeta (3) porque un Comité Editorial (tan estricto como desquiciado) " aprobaba " sus poemas (4).

Han pasado treinta años y vuelvo a saber de Luis Alberto Battaglia. Desconozco su edad y sus sueños, su estado civil, eclesiástico o militar. Datos de los que no preciso porque me basta enfrentarme a su poesía y estoy felizmente impresionado al leerla. Yo, que soy un pésimo lector de versos, acepto honroso prologar este racimo de metáforas y musicalidad con estos renglones "no -académicos" que le reiteran mi aprecio, complicidad y complacencia.

Ah, Battaglia ! Hermano Luis Alberto ! Leo, por ejemplo:

- Si Yo tuviera un sol en vez de lengua

serían luminosas mis palabras,

podría convencer a las estrellas ...

- La Avenida de Mayo es algo triste

cuando pasan las siete de la tarde

y es invierno y el cielo se oscurece

en un abracadabra interminable ...

- No dejes de dolerme,

poesía;

hazme llorar como los ciegos lloran

cuando escuchan la voz de la alegría ...

- Ya me voy,

ya me fui;

apagué los recuerdos,

cerré bien el pasado

NOSTALGIA DE HORIZONTES (Luis Alberto Battaglia)

y salí por la vida ...

- la tarde lánguida y sin sol

tiene la forma de tu ausencia ...

- No hay ciudades, no hay puertos,

no hay diques ni autopistas,

lo cierto es lo de adentro, ...

- Tumbado en un silencio de astronautas,

me repartí entre el tiempo y los timbales; ...

(Y que no sean más los ejemplos, para que no parezca esto una casa de citas).

Hermano:

eres un vate de alta estética, casi tan preciosista como un crepúsculo en compañía de generosa amante.

Déjame hacerte una pregunta: Por qué escribiste eso y no me diste la oportunidad de ser autor de tan logrados versos ?

Inevitablemente envidioso,

ARTURO ARCÁNGEL

Desde Colombia

Afectísimo,

ARTURO ARCÁNGEL

(1) colombianos puede escribirse con minúscula, pero Poetas, de cualquier nacionalidad, debe ser siempre con Mayúscula.

NOSTALGIA DE HORIZONTES (Luis Alberto Battaglia)

- (2) Qué pena que los lápices no hubieran sido proyectiles para evitar que hubieran sobrevivido los dictadores.
- (3) No se dice buen Poeta ni mal Poeta. Se es ó no se es Poeta.
- (4) No hay poemas buenos o malos: son o no son Poemas

NOSTALGIA

Nostalgia, tú sabes, es ese sentimiento de imposible que surge ante por lo menos tres situaciones: lo que fue y no puede volver a ser, lo que pudiendo haber sido no fue, y lo que nunca podrá ser.

Los horizontes son una concreción de la distancia, son la perfecta metáfora de aquello tan anhelado que en tanto nos acercamos se aleja; son, una manera del imposible.

Los infinitesimales sentimos, por definición de nuestra esencia, nostalgia de horizontes.

LUIS ALBERTO BATTAGLIA presentación del libro

1 LENGUA POR SOL

Si yo tuviera un sol en vez de lengua
serían luminosas mis palabras,
podría convencer a las estrellas,
haría competencia con las lámparas;
mis besos quemarían de calientes,
la saliva herviría en mi garganta,
produciría eclipses con mis dientes.
Si yo tuviera un sol, qué cosa rara
albergar meteoritos en mis labios
y encender arco iris con mis lágrimas.
Pero no tengo un sol y a veces canto
y en vez de sol entono un si bemol.
Esto de tener lengua tiene encanto,
pero qué pena no tener un sol.

2 EL PERDÓN Y LA VENGANZA

Todo el que es victimario fue víctima precisa,
no pudo perdonar y se quedó encerrado
en ese laberinto que lleva la premisa
“yo voy a lastimar porque fui lastimado”.

Tan sólo si hay perdón es total la alegría,
siempre existen tristezas cuando faltan perdones;
perdonar no es ceder ante la ofensa fría,
perdonar es volver a tener ilusiones.

Y si no perdonamos, aunque no lo sepamos,
indefectiblemente caemos al abismo;
porque no perdonar es ignorar que estamos
sujetos al terrible rigor de un espejismo.

Sin perdonar, vivimos buscando la venganza
(sabiendo que lo hacemos o no) para salvarnos;
sin comprender, ilusos, que aquella nunca alcanza
y que sólo el perdón permite liberarnos.

Por eso, si hubo cosas que nunca perdonamos,
¡cuidado!, no es un triunfo de nuestra voluntad;
es un error que aleja lo bueno que buscamos
y degrada la dicha, la paz, la libertad.

3 AIRE REVUELTO

Corro por la playa, solitario.
Me golpea el rostro un aire fresco.
Pienso en esas cosas de otros años,
esas que quedaron en el tiempo.
Un pescador solo con su caña.
Y ella estaba allí sobre la arena,
con los ojos llenos de palabras
y la boca llena de tristeza.
Me miró pasar, quise decirle
que reconocí sus ojos grandes.
Me alejé riendo pero triste,
porque no era más que un sueño de aire.
Recogí los peces,
recogí los ojos y la sangre.
Y después me quedo tantas veces
recogiendo peces por las calles...

4 FANTASMAS DE LAS COSAS

Fantasmas.

Buscas bajo las aguas blancas
qué pájaro de ausencia y amarillo,
qué boca de tormentas
donde los vidrios claman,
y qué sabes y qué esperas
muchacha de ojos de agua.

Buque tal vez,

o el aire inexplicable de los otros.

Palacios donde la fantasía canta su canción,
se confunde con las uvas

de los atardeceres blanco de ese blanco
que lastima hileras de palabras gastadas por la corriente.

De los astros, de los papeles inútiles,
de los túneles donde jamás llega la luz

y sin embargo los mendigos miran con manos temblorosas.

Pero no temen, porque son inmortales
como las gotas de rocíos tantos y barcos

de alpiste. Jaulas donde guardaron los recuerdos
y el tac y el tec del fin de la cosecha del ocaso.

Inútil como el día de las castañas cisnes
y el hambre enfermo de palabras inocentes,
de silencios inocentes. Trenes

que viajan siempre sin detener jamás
sus manotazos impecables

NOSTALGIA DE HORIZONTES (Luis Alberto Battaglia)

al círculo rayano de un ojo de buey.

Barcos de cosas y casas y sueños

abarrotados mientras las primicias

duermen en el último periódico de la eternidad.

5 MAYO NOCTURNA

La Avenida de Mayo es algo triste
cuando pasan las siete de la tarde
y es invierno y el cielo se oscurece
en un abracadabra interminable;
será que el obelisco queda viejo
y que Gardel no canta mejor que antes,
que Borges está muerto para siempre,
y que nos duele tanto Buenos Aires...
será que los tranvías se perdieron
y vuelven amarillos de arrabales
hoy más oscuros y será que estamos
viajando con boletos de otros viajes.

6 ESTÁ DICHO

Por todas las palabras que no dije
ayer, mañana,
por los rincones donde los niños muertos
parecen arco iris,
por las mil artimañas del amor,
por los contornos del olvido,
por lo que no conoceré
algún día,
por los besos perdidos,
por lo que queda de la tarde
cuando el otoño pasea
sus hojas amarillas,
por un papel en blanco,
por un pétalo;
camino.

Y al caminar he visto las palabras,
amantes de aire que en las estaciones
se acunan como andenes
se abrazan al vacío.

¡Oh gris renacimiento de tus ojos!

7 EL OTOÑO EN LA SANGRE

Gota que brota de copas cansadas,
para perderse después en la lluvia;
grises de un cielo vestido de escarcha,
pena de un alma rodeada de nunca.
Lluvias eternas en vidrios iguales.
Nosotros somos distintos, no somos
como las lluvias o como los vidrios.
Un niño juega con letras, las une;
forma palabras: amor, libertad.
Todas las tardes que llueve en mi calle
los automóviles pasan y al verlos
lloran mis labios sus lágrimas de aire.
Todo se acaba, son todos recuerdos;
y en una tarde lluviosa me iré,
mientras el viento sacude los árboles.
Todo el otoño del mundo,
vino a llenarme de lluvia la sangre.

8 LAS DOS TRISTEZAS

No dejes de dolerme,
poesía;
hazme llorar como los ciegos lloran
cuando escuchan la voz de la alegría.
Porque me duele tanto
cuando ya no me dueles,
y es un dolor más grande y más vacío;
es un dolor de ver pasar las horas,
y de vivir y realizar proyectos,
y pensar, calcular, tener amigos,
abrir razones y cerrar intentos,
y saber que detrás de todo aquello
la muerte aguarda con sus dientes negros.
Quiero llorar el llanto que me prestas
más que reír la risa que no tengo,
prefiero ser el caminante solo
a estar en la manada de los necios.

9 LLUVIAS AISLADAS

A Jorge Reborado

Un sol vibrante, fuerte, consonante
como el último grito de tus ojos.
Por qué te has escondido tan distante,
símil de aquél en sus abismos rojos.

Por qué te has escondido, caminante;
por qué nos has dejado estos despojos
(la vida) sin tener tu voz que cante.
Las flores se transforman en abrojos.

El mundo alrededor sigue girando
y tú que te apagaste, compañero.
Rayos del sur quebrados por el día.

Amigo, que de tanto estar soñando
se te durmió la flor en el florero
y en el cristal la lluvia descendía.

10 EL MOSQUITO

Definitivamente infinitivo
es el vuelo perverso del mosquito
que está planificando su delito
con un gesto alevoso y pensativo.

Y yo, desesperado fugitivo
del ataque final, me precipito
a un odio penetrante como un grito;
y él pronto dejará de ser un vivo.

Castigo por lo absurdo del empeño
de un bicho hasta lo insólito pequeño
de buscar enemigo tan dispar.

Por fin será su muerte irremediable,
proclamación de un hecho inobjetable:
no puede el calavera protestar.

11 DOLOR

Me da una congoja
de que estés tan lejos
que se llena el alma
de un frío tremendo,
me da en las palabras
y me quema el cuerpo,
me duele tu barrio,
tu gente, tus sueños.
Me duele saberte
capaz del misterio,
me duele tu enorme
ternura sin puerto.
Me duele tu vida
tanto que me duelo
y estallo en el llanto,
por tus duendes muertos.
Me duelen las calles
barrosas de tiempo
que las lluvias gastan
todos los inviernos;
me duele la noche
que llevas adentro;
me duele la trampa
tendida en silencio
por la primavera

que en tus años nuevos
dio el golpe de gracia
y anuló el esfuerzo
de la rebeldía
que fuera proyecto,
hasta que caíste
con tus labios secos.

12 SACO PARTIDO DEL ALMA

Detrás dejo
de alegría
las pintadas barandas
de una tarde distinta
pero mía,
de una calle sin alma,
de los ecos
de las últimas voces
del día en la plaza,
de los rostros
borrados de repente
con la súbita noche
y el retorno a las casas,
de la blanca mañana
y un saludo en la quieta
vereda callada,
del sol entre los viejos
edificios en calma.
Detrás dejo
de nostalgia
los sueños sin horario
y un amor sin palabras,
aquel enorme árbol
que en la estrecha ventana
me mostraba la luna

y el cielo entre sus ramas,
el despertar tranquilo
y la leche apurada
en tanto el mundo inmenso
me absorbía y me hablaba,
la imposible rutina
de esos primeros pasos de la emoción,
los largos patios
que el tiempo quiso herir
de desamparo,
el carrusel que ardía
de colores mareados
mientras mi dicha y yo
girábamos despacio.
Y me voy
en pos de una aventura
huérfana de infancia,
mágica y repentina
como una carcajada;
cierro el último poste,
sin goles y sin lágrimas.
Un partido de vida
me espera en la distancia,
con reglas diferentes
pero las mismas ganas,
un descubrir de flores
y estrellas prematuras,
de grandes cataclismos

sobre la hierba oscura,
de besos y miradas
que no he soñado nunca,
y caricias y aplausos
y muchas dudas.

Ya me voy,
ya me fui;
apagué los recuerdos,
cerré bien el pasado
y salí por la vida.

13 PARTES DE MÍ

De la tarde ya quebrada por más
que quiera,
surge esta angustia repentina y pan;
corazón hecho de cualquier manera
a la rutina de las cosas que se van.
Yo en medio de la lluvia traicionera
busco el refugio del desván.
¡Ay si el amor pudiera...
ay si no fuera
tan distante el mar...!
Alcanzaría el barco que ha partido
para no regresar.
Tu adiós es una forma del olvido,
un alejarte hacia ningún lugar,
al país de las cosas que no han sido;
sin nada que pensar
ni que llorar.
Quebrada en la penumbra indefinida
donde pierde la vida
su sentido;
como si nunca hubieras existido,
de la partida ya quebrada estás.

14 EN FORMA DE PENA

 Llueve en la tarde que no soy
aquel que fue mañana y fuego
por los rincones del dolor
y la metáfora del tiempo,
llueve en el alma y el adiós
que envuelto en lágrimas de invierno
desvanecía el corazón,
sigue poblando los recuerdos.
Alma, recuerdos, corazón,
lluvia, metáforas, invierno;
lágrimas hechas de un amor
desheredado de los sueños.
En las paredes ya rencor
y en la rutina del silencio,
la tarde lánguida y sin sol
tiene la forma de tu ausencia.

15 FANTASMAS EN ANDENES PERDIDOS

Allí

donde la tristeza se hace física

y el alma grita por las manos,

allí

donde los vientos se saludan

en vano;

un tren cruza despacio

entre el otoño y el olvido.

Todas las gotas de la lluvia

hablarán de su tiempo clausurado.

¡Corre...

no te detengas en el andén

helado!

Caricaturas de la noche

poblarán un vacío sin retorno.

¡Sube...

todo el amor es el pasado

y ya no hay fuego en las hornallas!

Quiero dormir para soñar que no he nacido,

que no he tenido un sueño,

que no aprendí las letras

para escribir un nombre equivocado.

Llueve

en esta tarde interminable

y todo el mar se hizo pregunta

hasta hundirse en mis labios.

16 Y TAMBIÉN...

Es noche y se me viene la esperanza
de las viejas palabras,
y el lápiz que guardó la cartuchera
y la infancia y el barrio de Saavedra
y el viejo colectivo 25
camino hacia la escuela.
Sé que el tiempo nos trae,
que la muerte nos lleva,
que un día estrenaremos el vacío.
¡Ay la tristeza!

17 NO TE PIERDAS

No ignores,
no te calles,
no dejes que te engañen,
no abandones la esquina
que cruza el almacén;
y en medio de los shopping,
del grito,
de las burlas,
anímate a ser siempre como ayer.

No te creas la bolsa
ni los nuevos sistemas
ni el boom de la eficiencia
ni el morir o luchar,
no dejes que los medios
te emboten la conciencia,
que el marketing y el rango
no te dejen pensar,
no seas un proyecto,
no dejes que te compren
ni que a control remoto
muevan tu voluntad.

No te subas al humo,
que el frío de las tumbas
disfrazado de luces
te está esperando atrás.

No seas de los pocos,
no triunfes, no prograses
subiéndote a los otros
como escalones más;
que arriba, muy arriba,
te espera el desencanto,
la vida sin principios,
sin sentido, sin paz.
Cuidado, ten cuidado,
no dejes de ser niño,
no regales tu alma
a cambio de un disfraz,
conserva la inocencia,
los sueños, el cariño,
las ganas de hacer bien a los demás.
No hay ciudades, no hay puertos,
no hay diques ni autopistas,
lo cierto es lo de adentro,
tu vida es la verdad.

18 LOS DOS NIÑOS

Sube y sube la nube solitaria
y desde el fondo del zaguán
baja la sombra.
Miran los dos niños,
los dos juntos, los dos tristes;
la inmensidad del universo,
el mismo que está en la plaza.
Amontonados,
acorralados,
solos en la esquina.
Y si yo fuera poderoso,
amigo,
prohibiría la tristeza.

19 JAZMINES

Hubo un día
en que los jazmines de la abuela
eran mi emoción y mi partida,
y hubo un día
en que la abuela ya no estaba
y a su memoria le entregaba
una promesa,
hoy los jazmines
tienen nombre de otros
y el corazón se me congela;
y tú
que desde el fondo de un misterioso paso
me acercas tus palabras nuevas,
vienes a dar la gota justa
de una lluvia olvidada que regresa.
Y yo
que sólo puedo darte mi tristeza...

20 UNA DE ASTRONAUTAS

Tumbado en un silencio de astronautas,
me repartí entre el tiempo y los timbales;
la vida, las maestras dando pautas
de conducta, la lluvia en los enormes
ventanales.

Los útiles, los nuevos uniformes,
unos mapas por todo Tribunales,
por quioscos, librerías. Fechas, nombres.

Apenas el silencio
de los mismos lugares.

Y otra lluvia que viene, de costado,
a constatar que todo ha terminado;
sin mapas, sin portales, sin rincones
para saber o no saber. Y un viejo
peluche se acomoda en los cajones...
lejos... lejos...

Hermano, me has emocionado hasta el alma. Somos lo mismos locos, ¿no? Y ahora nos subimos a Internet para tutearnos con las cyber musas.

Gracias, desde al alma, por creer en mí, por ser de los locos y por considerarme uno de ellos, un abrazo latinoamericano y ¡SUERTE QUE NO CUMPLISTE! con esa promesa de dejar de escribir que manaste por correo alguna vez.

Tu amigo

Luis

----- Original Message -----

From: [arturo arcýffffe1ngel](#)

To: [luisbatt Luis Alberto Battaglia](#)

Sent: Sunday, October 23, 2005 6:09 PM

Subject: PROLOGO

Querido amigo:

En este instante me dispongo a enviarte el tan demorado y accidentado proemio a tu libro NOSTALGIA DE HORIZONTES.

FIN DE ESTAS NOSTALGIAS

Si querés publicar un libro en papel y virtual y difundirlo por todo el mundo y recibir ejemplares de regalo para a tu vez reglar durante toda tu vida y entrar al grupo literario más conocido del mundo EL DE EDICIONES BATTAGLIA VIRTUAL y tener 50 lectores nuevos cada día y TODO ABSOLUTAMENTE GRATIS; entonces entrá en <http://ar.groups.yahoo.com/group/paginantes/>